

## JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI, LA REVISTA AMAUTA Y EL PENSAMIENTO MARXISTA LATINO-AMERICANO

Mónica Bruckmann<sup>1</sup>

*“Mi pensamiento y vida constituyen una sola cosa, un único proceso. Y si algún mérito espero y reclamo que me sea reconocido es el de – también conforme a un principio de Nietzsche – meter toda mi sangre en mis ideas”*

José Carlos Mariátegui<sup>2</sup>

En los últimos años podemos constatar un interés creciente en América Latina por conocer y recuperar la obra de José Carlos Mariátegui, marcado por un conjunto de actividades de reflexión y difusión de la obra del pensador peruano, así como re-ediciones de su obra, destacando su libro clásico “Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana”. Esto forma parte de un conjunto de otras iniciativas que incluyen publicación de artículos científicos así como realización de coloquios, seminarios y cursos sobre el pensamiento mariateguiano.

Esta recuperación de Mariátegui es parte de un movimiento más amplio que demuestra un interés creciente por repensar América Latina a partir de lo que hay de más creativo en el pensamiento social latinoamericano, en un intento de retomar un debate teórico y político a partir de las exigencias de los cambios que se vienen produciendo en la región, donde después de casi dos décadas de neoliberalismo y el profundo retroceso económico, político y teórico que significó para la región, se abre una nueva etapa histórica que encuentra en la recuperación de la soberanía un elemento central de afirmación de los Estados y de los pueblos; en la profundización de los proyectos de integración regional; en la emergencia de nuevos movimientos sociales; en la fuerza de la cuestión indígena; en una nueva conciencia ecológica y visión de sustentabilidad elementos centrales para las transformaciones en curso. La complejidad de la coyuntura latinoamericana contemporánea nos coloca frente a la necesidad de una reelaboración teórica de gran magnitud, retomando el debate de las grandes cuestiones de nuestro tiempo, no para regresar al pasado como románticamente proponían algunas corrientes de pensamiento, sino para volcarnos hacia el futuro a partir de una

---

<sup>1</sup> Doctora en ciencia política, Profesora del departamento de ciencia política de la Universidad Federal de Río de Janeiro- UFRJ, investigadora de la Cátedra y Red UNESCO/UNU sobre Economía Global y Desarrollo Sustentable – REGGEN.

<sup>2</sup> En la Advertencia a *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Mariátegui Total (1994).

identidad cultural enraizada en la historia y el proceso civilizatorio americano. Las nuevas identidades que emerjan de este proceso tendrán, seguramente, mejores condiciones de abandonar una visión eurocéntrica para constituirse en una vertiente fundamental para la construcción de una civilización planetaria, inclusiva, democrática y más igualitaria.

En este contexto, aproximarnos al pensamiento de José Carlos Mariátegui cobra un sentido más profundo, que va más allá de la propia y necesaria producción de nuevo conocimiento y teoría, alcanzando la emoción y los sentimientos colectivos de los pueblos latinoamericanos, diversos, densos y complejos que quieren, cada vez con mayor vehemencia, tomar en sus manos las riendas de su futuro.

### **LA PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO LOCAL**

Uno de los legados más dramáticos de la era colonial en América Latina, el colonialismo mental, llevó a las clases dominantes de las nacientes repúblicas en la región a renunciar a la posibilidad de producir conocimiento local. Desde esta visión, la producción teórica y de conocimiento local era inútil y desnecesaria pues existía un conocimiento universal, y éste podía importarse de Europa. Bajo esta lógica, las universidades se concibieron como centros de difusión de teorías ajenas a las realidades nacionales, constituyendo una especie de urnas de cristal en medio de la efervescente dinámica social que marca los inicios del siglo XX. Basta leer a uno de los exponentes más lúcidos del pensamiento conservador peruano para tener un testimonio de esta visión política y esta postura intelectual, Víctor Andrés Belaunde, que en 1930 escribe:

“Que la juventud sea joven, esto es, desinteresada, alegre, llena de vida, extraña a los ajetreos y las impurezas de la realidad. Que la juventud viva para sí misma y para el claustro; al vivir así, servirá mejor al país, cuyo progreso estriba en la labor silenciosa y útil de los laboratorios y de las clases, y no en la agitación pseudo idealista de las calles y de las plazas”<sup>3</sup>.

Esto explica la ausencia de toda infraestructura local para la producción intelectual: bibliotecas bien dotadas, editoriales dispuestas a imprimir libros de intelectuales y científicos nacionales, ausencia de políticas de fomento a la investigación, etc.

---

<sup>3</sup> Víctor Andrés Belaunde. La Realidad Nacional (tercera edición). Editorial V, Lima, 1964, 220 p.

## **LA PRAXIS Y SU PAPEL EN LA TEORÍA, LA TEORÍA Y SU PAPEL EN LA PRAXIS**

José Carlos Mariátegui concibió la labor pedagógica de la prensa articulada a un proyecto cultural más amplio capaz de brindar los espacios y las herramientas para la reflexión, el debate, la polémica, y la producción teórica, es decir, la producción de conocimiento local. La producción teórica en Mariátegui puede entenderse como la capacidad de apropiarse de una matriz teórica, en tanto conjunto articulado y coherente de ideas y conocimientos, para el análisis de una realidad histórica concreta. Este proceso es capaz de generar una comprensión más profunda de la realidad local en sus aspectos generales pero también en los específicos, al mismo tiempo que produce nueva teoría y nuevo conocimiento. El nuevo conocimiento producido puede incorporarse a la matriz teórica más general, enriqueciéndola y profundizándola. A partir de este enfoque, la producción de conocimiento no puede ser entendida como simple especulación teórica, sino profundamente enraizada en la praxis, que implica también una dimensión teórica.

Así, el conocimiento se crea a partir de un esfuerzo de abstracción de los datos factuales de la realidad social, esfuerzo de abstracción mediatizado por la apropiación de la matriz teórica marxista, y regresa a ella, a la realidad social, para transformarla. Este segundo momento, este camino de regreso de la teoría a la práctica constituye lo que Marx llama el *concreto abstracto*, que no es la misma realidad social que se constituyó como punto de partida, sino que representa otro momento, una nueva realidad, diferente en la medida en que fue transformada por el conocimiento.

En su libro *La producción del conocimiento local: historia y política en la obra de René Zavaleta*, el intelectual boliviano Luis Tapia sostiene que la producción de conocimiento local siempre tiene un componente de producción de teoría. Este proceso, según el autor, se daría a partir de lo que él llama la apropiación de teorías generales, que en el caso de Zavaleta, está marcada por la *nacionalización del marxismo*. Esto implica la apropiación, por la vía de la interiorización, del marxismo como matriz teórica. En la medida en que este cuerpo teórico se convierte en una concepción del mundo interiorizada, se vuelve también una forma de pensar el conjunto de relaciones y experiencias en la vida cotidiana, y la reflexión que se va haciendo sobre la sociedad en que se vive y sobre la que se investiga. La producción de un nuevo conjunto de categorías en el seno del marxismo se habría dado cuando, en algunas sociedades, ha habido un proceso de apropiación intelectual de esta

tradición y matriz teórica universal o general, y este pensamiento se ha enraizado en el proceso y problemas locales, que a partir de ello adquieren una mayor inteligibilidad. Para Tapia, los más significativos desarrollos de la teoría marxista se han dado a través de grandes nacionalizaciones del marxismo, como las que han realizado Lenin, Gramsci y Mariátegui (Tapia, 2002, p. 465).

José Aricó ofrece un camino original para analizar el pensamiento de José Carlos Mariátegui cuando propone reconstruir el pensamiento político del intelectual peruano a partir de su praxis política. Siguiendo el camino de Aricó, proponemos un análisis que incluya también el camino inverso: entender la praxis política, cultural y social de Mariátegui a partir su pensamiento político y de su obra teórica.

Esta dinámica, que permite analizar la teoría a partir de la praxis y la praxis ser entendida desde la teoría, constituye un espacio privilegiado donde se conjugan pensamiento y acción, un camino metodológico para entender el sentido profundo y original de la propuesta mariateguiana, su potencial transformador y su capacidad de producir conocimiento.

El proyecto editorial que Mariátegui construye en el Perú desde su regreso de Europa, en 1923, representa un esfuerzo por crear las bases materiales para la producción de conocimiento local. Esta propuesta va más allá de la infraestructura universitaria y académica. Podríamos decir inclusive que es *trans-académica* en la medida en que se plantea como un proyecto colectivo que incluye también a los propios actores sociales, es decir, al emergente proletariado urbano de principios del siglo XX, a los campesinos, estudiantes, además de los intelectuales progresistas y de vanguardia. Para Mariátegui, la producción editorial y el libro, están ligados al más alto índice de cultura de un pueblo, y como tal merece un trabajo conjunto entre autores, editores y librerías, y principalmente una política de incentivo por parte del Estado. La constatación de ausencia de una producción editorial adecuada lo llevan a plantear que el problema editorial es uno de los escollos más graves de la cultura en el Perú, en sus palabras "*El libro, la revista literaria y científica, son no sólo el índice de toda cultura, sino también su vehículo. Y para que el libro se imprima, difunda y coticie, no basta que hayan autores. La producción literaria y artística de un país depende, en parte, de una buena organización editorial*"<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> José Carlos Mariátegui. "El problema editorial". En: Temas de educación. Mariátegui Total (edición conmemorativa del centenario del nacimiento de J.C. Mariátegui). Editorial Minerva, Lima, 1994.

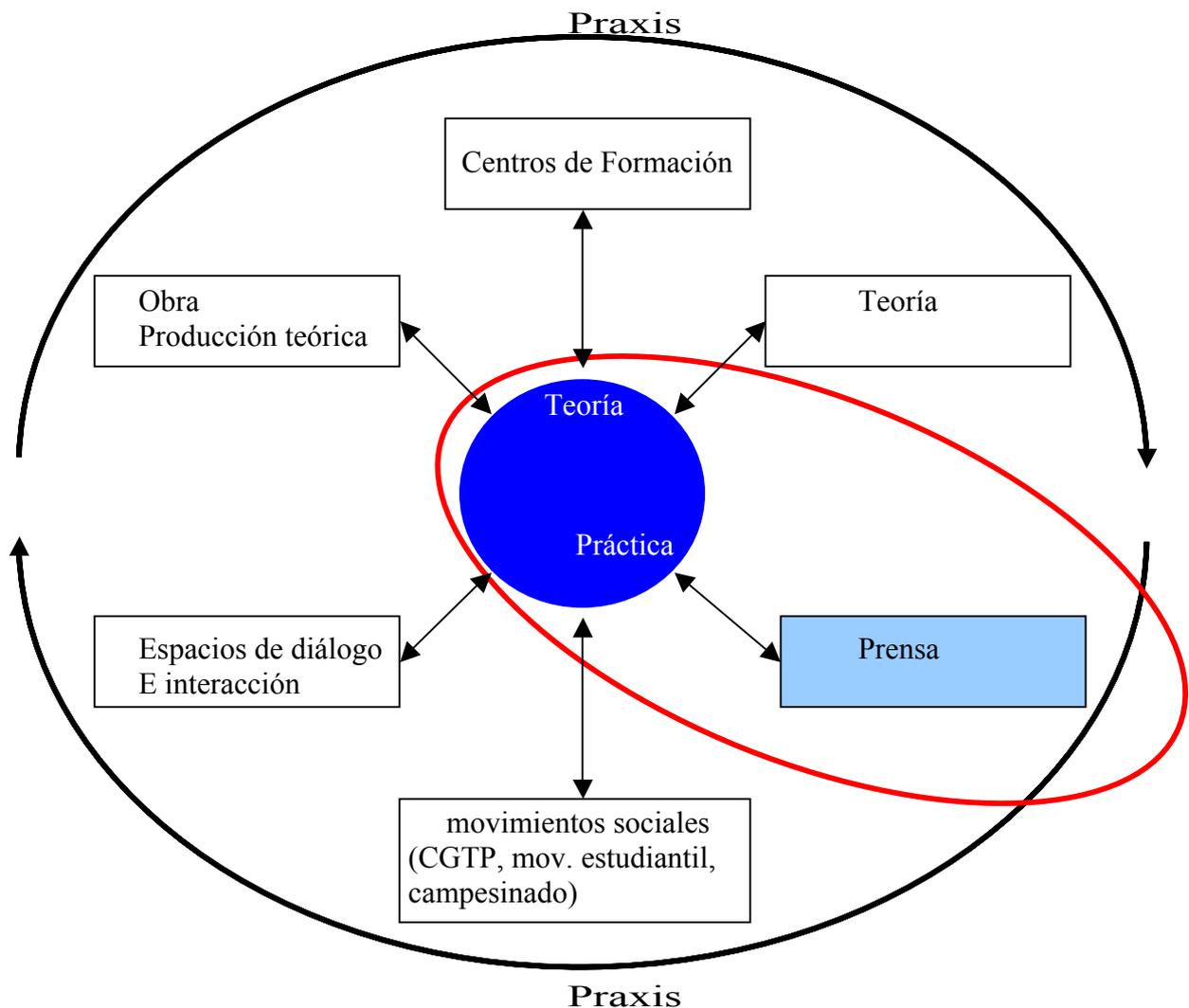
La revista *Amauta* (1926-1930) representó, tal vez, el producto mejor logrado que expresa la concepción de prensa y el proyecto editorial de José Carlos Mariátegui y un espacio privilegiado donde teoría y praxis alcanzan una relación profundamente dialéctica. Esta revista marcó profundamente el debate y la producción de pensamiento social en América latina y dinamizó un gran movimiento intelectual, artístico y político de nivel regional. *Amauta* se define como un proyecto que, en el campo intelectual, no representa sólo un grupo sino un movimiento, un 'estado de ánimo'. Se reconoce como espacio donde el movimiento intelectual y espiritual adquiere organicidad<sup>5</sup>, como un proyecto colectivo con alcance fundacional. La amplitud de la revista, que abre sus puertas a los más diversos temas y acepta en sus páginas posiciones discrepantes, eleva la polémica a la condición de instrumento metodológico para esclarecer, profundizar y para producir conocimiento.

En poco tiempo *Amauta* se convirtió en el espacio articulador de un debate doctrinario, teórico, político y artístico, del cual participaron los elementos más avanzados de la intelectualidad peruana, latinoamericana y mundial. Tendió un puente extremadamente importante entre América Latina y el mundo. Se propuso estudiar todos los grandes movimientos de renovación políticos, filosóficos, artísticos, literarios, científicos, a partir de una visión global de estos procesos.

---

<sup>5</sup> Ver la presentación del primer número de *Amauta*, escrita por José Carlos Mariátegui en setiembre de 1926.

**Gráfico 1: Teoría y Praxis en José Carlos Mariátegui**



El Gráfico 1 busca articular el análisis de la obra de José Carlos Mariátegui a partir de esta doble dinámica: de la praxis a la teoría y de la teoría a la praxis. En el núcleo central del gráfico se coloca el eje central que a nuestro entender representa la relación dialéctica entre teoría y práctica y que, en el caso de Mariátegui, se desdobra en por lo menos cinco ámbitos que constituyen espacios importantes en su praxis política y cultural y la producción teórica y elaboración intelectual.

- a) **La Teoría**, que da cuenta de una matriz teórica general apropiada y que al mismo tiempo es parte de la praxis en la medida en que representa una acumulación histórica de

conocimiento. En el caso de Mariátegui, esta producción teórica reflejada en su obra escrita abre una nueva perspectiva interpretativa de la realidad peruana.

**b) Obra escrita y producción teórica**

La Obra, que se elabora como síntesis de la apropiación de la matriz teórica marxista y de la praxis política y cultural que es capaz de producir nueva teoría. Esta obra escrita se expresa en una vasta literatura: En 1925 publica su primer libro titulado *La escena contemporánea* que reúne una parte de sus artículos sobre “figuras y aspectos de la vida mundial” publicados en diferentes revistas limeñas hasta 1923. En 1928 publica su obra más conocida y difundida a nivel mundial: *Los siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, que causó gran impacto internacional ya desde su aparición y se convirtió en un marco de referencia fundamental para la comprensión del proceso histórico peruano y latinoamericano. En el mismo año Mariátegui deja listo para publicar los libros *El alma matinal y otras estaciones del hombre de hoy* y *Defensa del marxismo: Polémica revolucionaria* que pretendía publicar en Argentina a través de la editorial de Samuel Glusberg.

Gracias a la tenaz labor de la familia Mariátegui Chiappe se publicaron póstumamente 8 libros que reúnen conferencias dictadas en la Universidad Popular, y artículos publicados en la prensa local e internacional. Estos fueron: *El alma matinal y otras estaciones del hombre de hoy* (1950), *Defensa del marxismo* (1959) que contiene una segunda parte organizada por la familia bajo el título de “Teoría y práctica de la reacción”, *La novela y la vida: Sigfried y el profesor Canella* (1955), *Temas de nuestra América* (1959), *Historia de la crisis mundial* (1959), *Ideología y política* (1969), *Cartas desde Italia* (1969), *Peruanicemos al Perú* (1970), *Temas de educación* (1970), *Figuras y aspectos de la vida mundial* (1970).

Sus escritos literarios de juventud entre 1911 y 1919 consisten en 17 cuentos, 2 piezas de teatro y 52 poesías, todas ellas publicadas en diversas revistas limeñas de la época. Además de una vasta obra periodística de análisis político.

**c) Los Movimientos Sociales** que, en la formación y la obra cultural y política de Mariátegui representan una referencia fundamental, un punto de partida y de llegada. Como señala José Aricó<sup>6</sup>, Mariátegui apuesta a una forma no aristocrática de concebir la relación entre intelectuales y masas, lo que sería un elemento decisivo en la organización

---

<sup>6</sup> Arico, “José Mariátegui y la formación del Partido Socialista del Perú”, en *Socialismo y Participación*, n° 11, setiembre de 1980.

del movimiento de masas y de un bloque ideológico revolucionario. Mariátegui tiene una concepción profundamente democrática del proceso revolucionario, que es visto como la irrupción nacional de un movimiento social autónomo capaz de convertirse en una voluntad colectiva. Desde esta perspectiva, el proceso revolucionario adquiere una profunda autenticidad.

- d) **Los Espacios de diálogo e interacción.** Permanentemente presentes en la formación y producción de conocimiento en Mariátegui. Cuando niño se destacan las largas conversaciones que sostenía con los “amigos” franceses que pasaban por la *Maison de Santé* donde permaneció varios meses recuperándose de su primera crisis de salud y el intercambio y diálogo con las monjas de San José de Cluny que tenían a cargo esta casa de salud. Como afirma Guillermo Rouillón<sup>7</sup>, de este diálogo habría de surgir en Mariátegui un espíritu místico y religioso, que a pesar de la ruptura posterior con la fe religiosa, ya en plena juventud, se mantendrá y recreará en su concepción del mito y su fuerza revolucionaria. Posteriormente, ya como periodista destacado, estos espacios de diálogo asumen la forma de largas tertulias literarias y culturales en los cafés de intelectuales tan en boga durante los años veinte. A la tertulia cultural y literaria sucederán reuniones políticas y culturales que en el propio domicilio de Mariátegui, que se convirtió en el espacio físico de estos encuentros, donde participaron no solo artistas e intelectuales, sino también estudiantes, obreros, dirigentes sindicales, cuadros políticos, etc.
- e) **Los centros de formación** que se constituyeron siempre como espacios extra-académicos en la concepción y praxis de Mariátegui y tuvieron en las Universidades Populares una experiencia de gran trascendencia. En primer lugar, por representar uno de los momentos de convergencia más ricos en la experiencia política peruana entre movimiento estudiantil y movimiento obrero. En segundo lugar, por constituir un espacio de formación, e información del movimiento obrero dirigido por los propios obreros. A través de su participación como profesor de la Universidad Popular González Prada, Mariátegui introdujo una temática absolutamente nueva en el debate intelectual y político peruano: el análisis de la situación internacional y un balance histórico de las luchas sociales en el mundo, abriendo una nueva vertiente temática y metodológica en la labor pedagógica y de formación del movimiento obrero peruano.

---

<sup>7</sup> Rouillón, 1975.

Esta labor pedagógica iniciada en las universidades populares y continuada en el ámbito de su propia residencia, con la participación de los principales dirigentes del movimiento socialista peruano, lo convirtió en el maestro de una generación de líderes políticos, estudiantes y obreros que tendrán un papel importante en la construcción de la izquierda peruana.

- f) **La prensa y el proyecto editorial**, que se presenta como un espacio privilegiado donde se sintetiza la labor teórica y la praxis política y cultural en Mariátegui. Existen, a nuestro entender, dos dimensiones en esta relación. La primera tiene que ver con la labor cultural y el debate teórico y doctrinario que da sentido a la prensa revolucionaria en su lucha ideológica contra la prensa burguesa. La segunda dimensión daría cuenta de una praxis que se desprende del movimiento cultural y el debate y la producción teórica desarrollada por la prensa revolucionaria.

### **La idea de proceso**

Un elemento importante que es necesario señalar en el pensamiento de Mariátegui, es la idea de proceso como devenir de una realidad social en permanente cambio, como caminos necesarios a ser recorridos, configurando en su interior definiciones y diferenciaciones imprescindibles para el avance político y teórico. Solo así puede explicarse que en 1919 Mariátegui se negara a crear el Partido Socialista Peruano, porque en este momento del desarrollo de las luchas sociales en el Perú, esta organización no correspondería, ni sería consecuencia, de un movimiento de masas. Era necesario, antes que nada, trabajar por crear y desarrollar los movimientos sociales y sindicales que dieran vida al Partido Socialista, de otro modo, este no pasaría de ser un nombre sin contenido. Bajo esta lógica, el debate abierto, la polémica y la contraposición de visiones políticas son necesarias para la maduración de los procesos sociales, políticos y culturales.

Del mismo modo, la visión de prensa en Mariátegui presupone el desencadenamiento de procesos necesarios, de etapas de definición que no se pueden, artificialmente, evitar. Por el contrario, estas definiciones permitirán en sus propias palabras: “separar la paja del grano”, creando un movimiento intelectual y espiritual de creciente organicidad. La revista *Amauta* se crea y se desarrolla a partir de una conciencia clara de este proceso. Como el propio Mariátegui sostiene en la presentación del primer número de la revista:

“*Amauta* ha tenido un proceso normal de gestación. No nace de súbito por determinación mía... hace dos años (...) hubiera sido una voz un tanto personal. Ahora es la voz de un movimiento, de una generación....El primer resultado que los escritores de *Amauta* nos proponemos obtener es el de acordarnos y conocernos mejor a nosotros mismos”<sup>8</sup>.

Es decir, la revista se propone afianzar un grupo de escritores, una *intelligencia* capaz de reconocerse en aquello que los une, pero al mismo tiempo dice Mariátegui:

“*Amauta* cribará a los hombres de la vanguardia –militantes y simpatizantes– hasta separar la paja del grano. Producirá o precipitará un fenómeno de polarización y concentración”<sup>9</sup>.

Aparece aquí en toda su dimensión la idea de proceso como fenómeno necesario, como desencadenador de definiciones que impulsen el avance del movimiento, en este caso intelectual, alrededor de *Amauta* como espacio de reflexión y elaboración teórica, estético expresiva y cultural.

Dos años más tarde, en septiembre de 1928, Mariátegui plantea que *Amauta* ha pasado ya por un proceso de definición: “*Amauta* ha sido en estos años una revista de definición ideológica, que ha recogido en sus páginas las proposiciones de cuantos, con título de sinceridad y competencia, han querido hablar a nombre de esta generación y de este movimiento... El trabajo de definición ideológica nos parece cumplido”<sup>10</sup>. Por lo tanto, la primera etapa de *Amauta* había concluido. Era necesario iniciar la segunda: “En la segunda jornada, no necesita ya llamarse revista de la *nueva generación*, de la *vanguardia*, de las *izquierdas*. Para ser fiel a la revolución le basta ser una revista socialista.”<sup>11</sup>

Aquella nomenclatura, que en la primera etapa de *Amauta* definía un sentimiento y un estado de ánimo: revista de la “nueva generación” o de “vanguardia”, en un segundo momento no tiene más sentido, porque no corresponde ya al nuevo estadio en el que se encontraba el movimiento intelectual y cultural que confluía en la revista. Era necesario avanzar hacia otra fase de definiciones, que Mariátegui llama “socialista”, después de haber pasado por un proceso de debate que permitió construir una base teórica y metodológica común a un grupo, a un movimiento.

---

<sup>8</sup> José Carlos Mariátegui, “Presentación de *Amauta*”, en *Amauta* n° 1, septiembre de 1926.

<sup>9</sup> *Ibidem*.

<sup>10</sup> José Carlos Mariátegui, “Aniversario y balance”, en *Amauta*, n° 17, septiembre de 1928.

<sup>11</sup> *Ibidem*.

## La revista *Amauta*

La revista *Amauta* se constituyó en un espacio privilegiado de debate de los grandes temas que marcaron un momento histórico que a fines del siglo XIX y principios de siglo XX se debatía entre el capitalismo como modo de producción hegemónico y el socialismo como proyecto revolucionario que sacudía las bases de las sociedades europeas y encontraba en la Rusia soviética su más claro ejemplo de viabilidad.

En América Latina de inicios del siglo XX el debate intelectual y político giró alrededor de tres temas que reflejan el momento histórico que la región vivía: el antiimperialismo, el socialismo y el problema indígena. Esta temática encuentra en la cuestión nacional un aspecto central, entendida como un proyecto histórico en proceso de construcción, como tarea inacabada que colocaba enormes desafíos para el pensamiento social latinoamericano. Este debate re-emerge casi un siglo después, en la América Latina contemporánea, que coloca como elemento central la cuestión de la soberanía, la reformulación del Estado y la creación de un nuevo modelo de Estado Plurinacional, y el socialismo como proyecto político. Analizar los elementos de un proceso secular que se inicia con el siglo XX nos ofrece un horizonte explicativo más pertinente de la complejidad y la profundidad de los procesos sociales y políticos y de la coyuntura latinoamericana contemporánea a inicios del siglo XXI.

Un nuevo reconocimiento de la americanidad, como re-apropiación cultural, étnica, histórica y territorial aparece como telón de fondo del debate teórico durante las primeras tres décadas del siglo XX. Con un claro sentido crítico a la política panamericanista desarrollada por los Estados Unidos desde fines del siglo XIX, que se resume en el principio de “América para los americanos” y que en su momento jugó un rol importante en la lucha por la descolonización del continente, se levanta la máxima de “América para la humanidad”<sup>12</sup> como lema que resume el futuro de las jóvenes naciones americanas y el espíritu inclusivo hacia las diferentes razas y etnias que conforman el nuevo mapa demográfico de Centroamérica, el Caribe y América del Sur.

La producción literaria, artística muestra un anhelo vehemente por la constitución de la “ciudadanía americana” de puertas abiertas a las nacionalidades autóctonas, indígenas, pero también a los negros, chinos y demás grupos étnicos que se incorporaron a la población americana, rescatando lo mejor que cada cultura puede ofrecer para la formación de la

---

<sup>12</sup> MAYER DE ZULEN, Dora. América para la humanidad. En *Amauta* N° 9, mayo de 1927, p. 14-16.

“nación americana”. De ésta manera, se plantea una América multiétnica, multicultural, identificada con su historia y sus civilizaciones originarias, pero abierta a la humanidad.

### **El contenido de *Amauta***

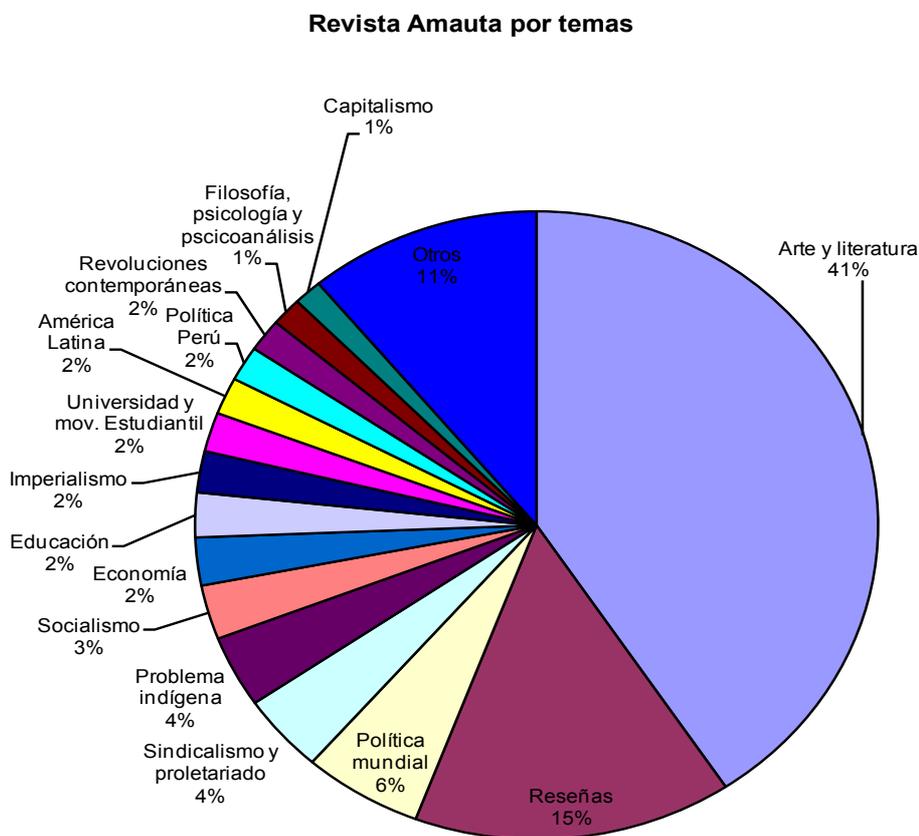
La revista *Amauta* se destacó por la amplitud de su temática. El interés por dar contenido al estudio y debate sobre mundo contemporáneo no encontró restricciones en ninguna disciplina del quehacer humano. Sus páginas acogen con igual interés y extensión tanto artículos sobre los nuevos elementos del folklore peruano como escritos sobre filosofía y psicoanálisis. Un balance estadístico del contenido de la revista, realizados como parte de nuestra investigación, demuestra empíricamente esta afirmación.

Para la sistematización del contenido de *Amauta* fueron clasificados todos los artículos y demás documentos publicados usando dos criterios que a nuestro entender, mejor servían para los fines de esta investigación. Estos son, grandes áreas temáticas, como economía, arte y literatura, política mundial, etc., y temas específicos relevantes para el análisis, entre los que podemos mencionar: capitalismo, socialismo, movimiento estudiantil, etc.

El primer aspecto que se destaca es la importancia del arte y la literatura en el conjunto de temas de la revista, con el 41% del número total de referencias. En este grupo se encuentran no sólo artículos de crítica y teoría literaria y de arte, sino también cuentos, poesía, entrevistas, etc. Las reproducciones de pintura, grabados, fotografía, etc. Que abundan en la revista, no están contabilizadas. Esto demuestra claramente el carácter cultural de *Amauta*, que aún cuando se declara una revista de doctrina, asume como primera tarea la labor cultural.

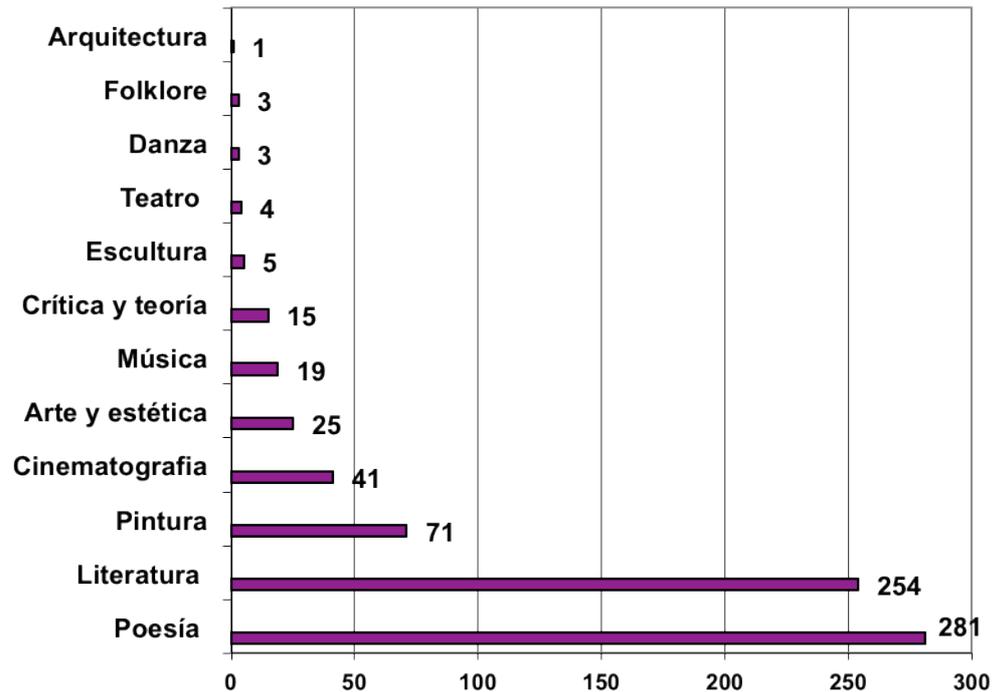
Otro aspecto relevante es la sección del reseñas, con 15% de las referencias. Cada número de la revista tenía una sección llamada *Libros y revistas*, que recogía informaciones sobre las publicaciones más importantes de América Latina, Europa y Estados Unidos. Los artículos y documentos sobre política mundial fueron también abundantes, constituyendo el 6% de las referencias. Nos detenemos en este último dato para resaltar la preocupación permanente de *Amauta* por introducir en el ambiente peruano análisis sobre los procesos históricos y políticos del mundo. Si comparamos este dato con el 2% de referencias que tiene el tema *política peruana* veremos que *Amauta* no era solo una revista peruana, sino que se presentaba como universal por la globalidad de su contenido. Este espíritu va a marcar profundamente la dinámica de la revista, no sólo en el ámbito político, sino también cultural

y artístico. El siguiente gráfico ofrece un panorama del contenido temático de la revista, a partir de la sistematización estadística antes mencionada.



Debido al peso que tiene el arte y la literatura en la revista, hemos creído conveniente ofrecer al lector un análisis más detallado del contenido de esta área temática, que comprueba la afirmación de que *Amauta* era, fundamentalmente, una revista cultural.

### Arte y literatura en Amauta por número de referencias



Fuente: elaboración propia a partir del análisis temático de la colección completa de la revista **Amauta**

Poesía y literatura son los dos núcleos temáticos que se destacan del conjunto, con 281 y 254 referencias respectivamente. En el ítem “literatura” se han incluido cuentos y fragmentos de otros productos literarios, dejando de lado, está claro, la poesía. Fueron considerados separadamente los documentos que se refieren a crítica y teoría literaria para resaltar la importancia que tuvo en *Amauta* la difusión de las propias piezas literarias, no solo de autores peruanos y latinoamericanos, sino también del mundo entero.

Llama la atención el tema “cinematografía”, que aparece con 71 referencias. Si tenemos en cuenta que en los años veinte el cine estaba en su fase inicial, podemos observar que *Amauta* refleja una actualidad sobresaliente para su medio. La obra cinematográfica de Charles Chaplin es uno de los temas más comentados. Las artes plásticas como crítica de arte e interpretación estética se destacaron claramente. Destacan textos de crítica de pintura, escultura e inclusive, arquitectura. Vemos también la importancia del tema musical, que tiene 19 referencias, y que incluye, la publicación de partituras.

Lo que nos interesa destacar a partir de este análisis estadístico del contenido de la revista es que las principales disciplinas del arte y la literatura tuvieron un espacio muy importante en *Amauta*.

La obra de Mariátegui, que la revista *Amauta* refleja, tiene una dimensión múltiple. En primer lugar, tiene una dimensión cultural y educacional que se expresa su visión de la prensa y en el proyecto editorial que construye a su regreso al Perú. En segundo lugar, tiene una dimensión política que se ve reflejada en la construcción del movimiento sindical peruano que tiene como uno de sus momentos más importantes la creación de la Central General de Trabajadores del Perú – CGTP y la fundación del Partido Socialista Peruano. En tercer lugar, una dimensión teórica que busca comprender la realidad peruana y latinoamericana a través de la apropiación del marxismo como una matriz teórica y una profunda preocupación por los aspectos específicos y las características particulares de esta realidad. Lo general y abstracto toman una nueva dimensión en lo específico y concreto, y al mismo tiempo, lo concreto se enriquece a partir de lo general. Su producción teórica tiene momentos importantes en el tratamiento del problema indígena, la estrategia y táctica para la construcción del socialismo en el Perú, el sentido de la revolución en América Latina, el contenido de la lucha antiimperialista y la cuestión nacional además de sus trabajos de crítica literaria y artística que abren una nueva vertiente de investigación respecto a su obra y que hemos dejado de lado en la presente disertación, dándole apenas un carácter referencial.

Este esfuerzo teórico y pedagógico de investigación, estudio y difusión que se plasma en el desarrollo de un proyecto nacional bajo el comando de los sectores sociales que constituyen las fuerzas transformadoras de nuestras sociedades es un elemento de absoluta actualidad.

En mi libro “Mi sangre en mis ideas: Dialéctica y prensa revolucionaria en José Carlos Mariátegui” (El perro y la Rana: Caracas, 2010) ofrecemos un análisis más detallado de este debate a partir del contenido de los artículos publicados en la revista *Amauta*.

### **Mariátegui e el pensamiento marxista en América Latina**

Un balance amplio del pensamiento crítico latinoamericano nos remite al análisis histórico del pensamiento marxista en la región, capaz de recoger la densidad del debate teórico y conceptual a la luz de la praxis política de la izquierda latinoamericana a lo largo del siglo XX. Ciertamente, una vertiente importante de este análisis es el movimiento comunista, que a pesar de los errores de interpretación teórica y estrategia política producto de una

ortodoxia y una suerte de “aplicación mecánica” del marxismo para interpretar la realidad latinoamericana y las formaciones sociales en la región, acumuló una experiencia histórica y de lucha extremadamente importante. Una visión al mismo tiempo crítica y desprejuiciada, que tome distancia de las posturas anti-comunistas, se hace necesaria para cumplir este objetivo.

Michael Löwy nos ofrece una clave de análisis extremadamente útil para comprender el desarrollo del pensamiento marxista en la región<sup>13</sup>. Colocando como elemento central la discusión sobre las diferentes formulaciones del carácter de la revolución en el continente a lo largo del siglo XX, el autor sintetiza, en un mismo momento analítico, teoría y praxis. Así, plantea el autor, la caracterización de la revolución nos conduce a un debate teórico que es al mismo tiempo un punto de llegada, en la medida en que es el resultado del análisis de las formaciones sociales latinoamericanas, y un punto de partida porque sirvió de base para la formulación de estrategias y tácticas políticas.

Löwy distingue tres etapas en el desarrollo del pensamiento marxista en América Latina:

1. El periodo revolucionario, de 1920 a mediados de 1930, que tuvo como expresión teórica más profunda el pensamiento de José Carlos Mariátegui y que caracterizó la revolución latinoamericana como socialista, democrática y antiimperialista.

2. El periodo stalinista, de mediados de 1930 hasta 1959, durante el cual se consolida la hegemonía de la interpretación soviética del marxismo en América Latina y, con ella, la teoría de la revolución por etapas de Stalin. A partir de la caracterización de la formación social latinoamericana como semi-feudal, se define la etapa de la revolución, en aquel momento, como nacional democrática.

3. El nuevo periodo revolucionario, marcado por la Revolución Cubana, que retoma el carácter socialista de la revolución y legitima, bajo ciertas circunstancias, la lucha armada como estrategia política.

### **El “marxismo abierto”**

Siguiendo este camino de análisis, sugerimos un cuarto periodo, que llamaremos “marxismo abierto”<sup>14</sup>, que desde nuestro punto de vista se inicia con la consolidación de los

---

<sup>13</sup> LOWY, 1999, introducción

<sup>14</sup> La denominación de “marxismo abierto” que damos para esta nueva fase del pensamiento marxista en América latina fue inspirada en la entrevista a Michael Lowy realizada por Angela de Castro y Daniel Aarão Reis en setiembre de 1996 (revista Tempo, Rio de Janeiro, Vol. 1, nº 2, 1996, p.166-183). Entre otras afirmaciones, Löwy coloca: “A grande mudança que houve para mim foi a descoberta de Goldmann e Lukács. Passei de um marxismo ortodoxo para um marxismo mais aberto”, y luego continúa, “Fiquei deslumbrado

procesos de transformación en América Latina a inicios del siglo XXI. Nos referimos particularmente a la Revolución Bolivariana, en Venezuela, a las reformas iniciadas por los gobiernos de Evo Morales en Bolivia y Rafael Correa en Ecuador. Estos procesos marcan una nueva dinámica de la izquierda latinoamericana que, como hemos visto anteriormente, tiene que enfrentar problemas políticos nuevos que exigen una interpretación teórica propia.

Esta nueva fase de elaboración del pensamiento marxista en la región coloca en el centro del debate teórico y de la acción política, una visión pluralista del socialismo. El proceso histórico de la transición al socialismo se manifiesta en regímenes políticos y correlaciones de fuerzas muy diferenciadas y no en un modelo único de transición.

Se recupera la cuestión indígena como uno de los elementos centrales de la especificidad latinoamericana y como construcción de una nueva subjetividad revolucionaria basada en las raíces históricas y civilizatorias de las sociedades pre-colombinas, que se afirma en una forma propia de ver el mundo y de vivir en él. Se trata de un momento en que indianismo y marxismo se aproximan como dos matrices filosóficas que se enriquecen mutuamente. Uno de los formuladores de esta articulación entre marxismo y la cuestión indígena, en el caso del proceso boliviano contemporáneo, es el actual vice-presidente de este país, Álvaro García Linera. Él sostiene que el surgimiento del marxismo en Bolivia estuvo marcado por dos procesos constitutivos: por un lado, una producción ideológica directamente vinculada a la lucha política que se configuró en una especie de “marxismo de cátedra”, a través de intelectuales que participan en el activismo político, pero que sin embargo se mantuvieron muy apegados a los esquemas simplistas de los manuales soviéticos. De otro lado, se coloca una percepción del marxismo articulado a un proyecto de nacionalismo revolucionario a partir del mundo sindical, precedida por cambios en la composición de clase de los núcleos económicamente más importantes del proletariado minero y fabril boliviano. Este marxismo, dice Linera, que se constituyó en una ideología de modernización industrial del país, en el plano económico, y de consolidación del Estado nacional, en el plano político, no reconoce en la especificidad indígena un aspecto relevante desde el punto de vista político, ni un tema importante, desde el punto de vista teórico.

Para este marxismo não havia nem índios, nem comunidade, com o que uma das mais ricas vertentes do pensamento marxista clássico fica bloqueada e rechaçada como ferramenta crítica de interpretação da realidade boliviana; além do mais, esta posição obrigará o emergente indianismo político a se afirmar precisamente em combate ideológico, tanto contra as

---

porque era marxismo num estilo bastante diferente do que eu tinha visto até então. Havia uma crítica forte à sociologia burguesa, mas ao mesmo tempo um marxismo bem des-dogmatizado, aberto.”

correntes nacionalistas, que rejeitavam e negavam a temática comunitária agrária e étnica nacional, como forças produtivas políticas capazes de servir de poderes regenerativos da estrutura social, tal como precisamente fará o indianismo (GARCIA LINERA, 2008, p.3).

La complejidad del proceso político boliviano ha colocado nuevos elementos políticos y nuevos desafíos teóricos, que abrieron camino para el surgimiento de, lo que Linera llama, una “marxismo crítico”, que articula indianismo y marxismo en un momento de síntesis fecunda que crea las condiciones para la producción de nuevo conocimiento. Concluye el autor de la siguiente manera:

No final, uma leitura muito mais exaustiva da temática indígena e comunitária virá pelas mãos de um novo marxismo crítico e carente de auspício estatal, que, desde o final do século XX e começo do XXI, apoiando-se nas reflexões avançadas por Zavaleta, buscará uma reconciliação de indianismo e marxismo, capaz de articular os processos de produção de conhecimento local com os universais (GARCIA LINERA, 2008, p.3).

Además de los elementos ya colocados, ¿Cuáles son los aspectos centrales que marcan esta nueva fase del pensamiento marxista latinoamericano a inicios del siglo XXI? A pesar de que, en el momento final de redacción de este artículo, este tema emergió como síntesis y, en gran medida, parte de los resultados de nuestra investigación. Limitaciones de tiempo nos impiden un desarrollo mayor en este momento. Sin embargo, queremos señalar, telegráficamente, apenas algunos aspectos que, desde nuestro punto de vista, constituyen elementos nuevos del pensamiento marxista latinoamericano o son reelaboraciones teóricas de una tradición anterior, en un nuevo contexto político. Pasemos entonces a enumerar estos aspectos:

- El diálogo abierto con otras matrices filosóficas y teóricas del pensamiento crítico contemporáneo, como la teoría de la complejidad; el análisis histórico de larga duración, los aportes del psicoanálisis, etc.;
- La recuperación de la visión dialéctica de la totalidad y de la relación indisoluble entre “real concreto” y “concreto representado”, es decir, entre teoría y praxis, realidad y pensamiento, hombre y naturaleza. Esto produce una ruptura con el marxismo positivista que marcó gran parte del desarrollo teórico del siglo pasado;
- La re-apropiación de las especificidades de las formaciones sociales e históricas en América Latina. (la cuestión indígena, la cuestión afro-americana, las raíces históricas y civilizatorias);
- La recuperación de una visión de la integración regional como proyecto histórico de afirmación anti-colonial y antiimperial expresado, sobre todo, en el bolivarianismo;

- Una visión pluralista del socialismo a partir del reconocimiento de que el proceso histórico de transición al socialismo se manifiesta en regímenes políticos y correlaciones de fuerzas muy diferentes y no en un modelo único de transición.
- La elaboración de nuevas identidades, subjetividades y sujetos políticos. Que se expresa, por ejemplo, en un nuevo modelo de Estado (Pluri-nacionales) y elaboraciones teóricas a partir de la emergencia de una nueva subjetividad femenina. Esto lleva a una reubicación teórica y política de las subjetividades en los procesos de transformación.
- La redefinición del papel de los movimientos sociales en la teoría revolucionaria, que implica una nueva relación partido-masas;

Esto aproxima más el socialismo, como praxis, y la teoría marxista, a la experiencia concreta de los pueblos y resalta el rol de la subjetividad no solo de clase sino también de organizaciones comunitarias, de género, culturales y étnicas así como un legado civilizatorio que deja de inscribirse en el racionalismo del siglo XIX y se coloca como producto de una experiencia histórica de larguísima duración.

En este contexto, se retoma el pensamiento de José Carlos Mariátegui como referencia teórica y como una matriz analítica extremadamente útil para una comprensión más pertinente de la coyuntura política de América Latina y para las nuevas formulaciones programáticas de la izquierda en la región.

Mariátegui nos remite, con su vehemente inclinación a la polémica, a la necesidad de rescatar el conflicto y el pensamiento crítico en el desarrollo del pensamiento marxista. La recuperación de Mariátegui sin este sentido lo condena al mito, al detentor de la palabra final y última, al dueño de la verdad. Nada más lejano de su pensamiento y su praxis que esta visión que reduce la amplitud y la riqueza de su obra, así como la enorme vitalidad de un pensamiento que nunca se pretendió acabado, sino en constante construcción teórica a partir de la lucha política cotidiana y de la praxis que encierra, en ella misma, la tensión permanente entre teoría y práctica.

## BIBLIOGRAFIA

### I. FUENTES

AMAUTA, *revista mensual de literatura, arte y polémica*. Edición en facsímil, de 1926 a 1930, Empresa editora Amauta S.A., Lima, 1976. (La re-impresión completa de los 32 números de la revista *Amauta*, en su versión y formato original de facsímil, de setiembre de 1926 a Agosto de 1930).

LABOR, *quincenario de información e ideas*. Lima. Tercera edición en facsímil. N° 1 al 10. Empresa Editora Amauta. 1995. (La re-impresión completa de los 10 números de la revista *Labor*, en su versión y formato original de facsímil, de noviembre de 1928 a septiembre de 1929)

MARIATEGUI TOTAL. (1996), Edición conmemorativa del centenario del nacimiento de José Carlos Mariátegui. (2 vol.). Lima, Empresa Editora Amauta.

### II REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARICO, José. (1978), *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*. México, Siglo XXI Editores.

ARICO, José. (1980), “*Mariátegui y La formación del Partido Socialista en el Perú*”. *Socialismo y Participación*, 11, 139-167.

ARICO, José. (1991), “*1917 y América Latina*”. *Pretextos*, 2, 42-54.

BRUCKMANN, Monica. (2010), *Mi sangre en mis ideas: Dialéctica y prensa revolucionaria en José Carlos Mariátegui*. Caracas, el Perro y la Rana.

BRUCKAMANN, Monica; DOS SANTOS, Theotonio. (2008) *Os movimentos sociais na América Latina: um balanço histórico*, in T.dos Santos; C.E. Martins; M. Bruckmann (org.), *Países emergentes e os novos caminhos da modernidade*, Brasília, Unesco.

BELAUNDE, Víctor Andrés. (1984), *La realidad nacional*, Lima.

FLORES GALINDO, Alberto. (1989) *La Agonía de Mariátegui*, tercera edición, Lima, Instituto de Apoyo Agrario.

LÖWY, Michael (organizador). (1999) *O Marxismo na América Latina, uma antologia de 1909 aos dias atuais*. Sao Paulo, Editorial Perseu Abramo.

LÖWY, Michael. (1993) “*El marxismo romantico de Mariátegui*”, *Anuario Mariateguiano*, V, 5, 155-159.

PORTOCARRERO, Julio. (1987) *Sindicalismo peruano: Primera etapa 1911-1930*. Lima, Editorial gráfica Labor.

FERNANDEZ RETAMAR, Roberto. (1994) “*Mariátegui en el pensamiento actual de nuestra América*”. *Anuario Mariateguiano*, VI, 6, 237-242.

FERNANDES, Florestán. (1994) “*Significado actual de José Carlos Mariátegui*”. Anuario Mariateguiano, VI, 6, 81-87.

QUIJANO, Aníbal. (1981) *Reencuentro y debate: una introducción a Mariátegui*. Lima, Mosca Azul Editores.

ROUILLON, Guillermo. (1975) *La Creación Heroica de José Carlos Mariátegui*, Tomo I: La edad de piedra (1894-1919), Lima, Editorial Arica.

ROUILLON, Guillermo. (1982) *La Creación Heroica de José Carlos Mariátegui*. TomoII: La edad revolucionaria (1920-1930). Lima, Armida Vda. de Rouillon e hijos.

ROUILLON, Guillermo. (1993) *La Creación Heroica de José Carlos Mariátegui*. Tomo III: Bio-biografía y documentos inéditos, Lima, Armida Vda. de Rouillon e hijos.

TAPIA, Luis. (2002) *La producción del conocimiento local: Historia y política en la obra de René Zavaleta*. Bolivia. Muela del Diablo Editores.